

“Tu ternura hacia mí —piensa Ana María de su hija— era un germen que llevabas dentro y que mi muerte ha forzado y obligado a madurar en una sola noche.”

En efecto, los rasgos característicos para hacer el tema de esta novela poemática los acumula María Luisa Bombal en el transcurso de unas horas. Y los desenvuelve con un fino arte impresionista, realzado tanto por su veracidad como por lo genuino de su tono poético. Al decir que “la muerte es también un acto de vida” la protagonista entrega una definición preliminar de la novela. Vida pintada en la muerte es la de esta mujer sumergida en una atmósfera en que sus actos siguen las transiciones de los grandes ritmos naturales: las estaciones, el reflujo de la sangre, los movimientos del día y de la noche.

De ahí que el valor literario de *La amortajada* se base en gran parte en que María Luisa Bombal arranca sus relatos de la tierra, y en ella absorbe sus turbios zumos vegetales; en su mezcla de sensibilidad, de misticismo subterráneo, en su conciencia de soledad; en sus vetas de sadismo, y al mismo tiempo en que toda la vida que refleja es, por primera vez en la literatura americana, íntegramente femenina.

GILBERTO GONZÁLEZ Y CONTRERAS

GASTÓN FIGUEIRA, *Juan Ramón Jiménez, poeta de lo inefable*.—Montevideo, Biblioteca Alfar, 1944.

Nuestro colaborador asiduo don Gastón Figueira, hombre de letras abierto a todas las corrientes del espíritu, particularmente las que soplan sobre este continente americano, del que es ciudadano por derecho propio, ha publicado un excelente estudio sobre el gran poeta español Juan Ramón Jiménez. Un “breve perfil biográfico” abre el volumen y en él nos da cuenta del origen y juventud del poeta, del primer libro que publicó, ahora de muy difícil adquisición, *Almas de violeta*, con un “atrio” de Francisco Villaespesa. Después se va abriendo ante nosotros el panorama de la obra lírica del gran poeta. Primero su iniciación modernista, que él ha recordado en reciente libro publicado en la *Revista de América*, de Bogotá; después, su liberación de toda escuela y toda tendencia para llegar a ser él mismo.

El libro de Figueira viene a completar la serie de estudios consagrados a Juan Ramón Jiménez, situándolo adecuadamente en el cuadro de la gran poesía española de nuestro tiempo. Ahí está el gran poeta "cuya palabra musical —dice Figueira—, cuya visión creativa supo explicar, en nuestra niñez, el idioma de las cosas. Poeta cuyas imágenes emocionales fueron como un halo de ensueño y de milagro en el rostro del mundo, frente a nuestros días de adolescencia." "Poeta de lo inefable, porque sus formas expresivas, tan musicales, logran captar toda la vaguedad, toda la magia de esos momentos líricos y de esos paisajes reales e ideales que nunca hemos entrevisto en la vida y en el sueño, pero que sólo un artista como éste logra recoger en toda su fuerza sugestiva, en toda su simbología expresional, en toda su música de imágenes, en todo su temblor de entrega, en todo su afán de revelarse por el poeta." En el capítulo final el crítico uruguayo se expresa así, dando la razón del calificativo que atribuye al poeta. Por otra parte, Juan Ramón lo ha dicho: la poesía "es la expresión de lo inefable".

JULIO JIMÉNEZ RUEDA

*Reales Cédulas de la Real y Pontificia Universidad de México, de 1551 a 1816.*—México, Imprenta Universitaria, 1946.

Por lo que se refiere a la actividad de dar a conocer y facilitar el acceso a documentos históricos, la Universidad Nacional Autónoma de México se anota un triunfo decisivo al ofrecernos en un grueso volumen la colección de Reales Cédulas relativas a la antigua Universidad mexicana de la época colonial.

Antes que otra cosa, es de justicia hacer constar aquí que el trabajo de compilación, laboriosísimo, se debe al distinguido profesor norteamericano doctor John Tate Lanning, de benemérito renombre en los estudios históricos iberoamericanos. El profesor Lanning, por conducto del escritor mexicano Rafael Heliodoro Valle, ofreció generosamente su trabajo a la Universidad Nacional de México para que ésta, como más interesada, lo diera a la estampa. Tal es el origen del libro que aquí comentamos.

En términos generales, la obra está formada por dos secciones que son, respectivamente, un Cedulario formado por los secretarios de la Uni-